

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: Lunes 28 de agosto de 2017
Página: B6
Año: 63
Edición: 16.356
Descriptor: **CHAKRA – CULTIVOS ANDINOS**

La chakra y el mundo andino



En las chakras puede haber siembra de cualquier tipo de plantas, pero no pueden faltar el maíz y el poroto, que juntos pueden sustituir un plato de carne. Miguel Arévalo |EL TIEMPO

Al recorrer los campos andinos, se pueden observar pequeños sembríos de maíz junto a las casas, todos aquí los denominan 'chakras'. Palabra de origen quichua, que significa 'espacio para el cultivo'. El maíz y el poroto son los protagonistas, pues juntos garantizan una máxima nutrición.

El maíz es un grano de importancia ritual, los pueblos milenarios lo adoraban como un dios. También era y sigue siendo la base de la alimentación andina y su siembra en chakras demuestra la sabiduría de los pueblos y el respeto que aún existe por la tierra.

Cuenca. José Miguel Sucunota camina por la chakra del Pumapungo. Saca una espátula, se agacha y empieza a mover la tierra, se

asegura que el maíz y el poroto estén sanos y creciendo. Es un experto en la siembra, puesto que es una práctica que realiza desde su infancia.

“Mi papá me enseñó todo lo que sé de la chakra. En el campo, de donde soy, aramos la tierra con toros, pero aquí no hay cómo, tengo que hacerlo manualmente”, explica Sucunota al tiempo que describe que también tiene sembrados zapallos, zanahorias blancas, ajíes y quinua.

“En el campo todos tenemos parcelas para sembrar, pero puede ser un espacio pequeño, en una casa se puede tener una chakra, la condición es que se siembre maíz, poroto y de ahí todas las plantas que usted quiera”, refiere.

Desde épocas milenarias, así le enseñaron a Sucunota, el hombre se encargaba de arar y la mujer iba detrás, regando la semilla. Entre los dos, hombre y mujer, hacían la siembra; pero se llamaba a la familia ampliada, es decir, a la comunidad para que también colaboraran.

La siembra se basaba en el respeto del calendario agri-luni-solar. Durante los meses de lluvia sembraban, pero, en época de sequía y heladas, dejaban descansar a la tierra. “Se tiene la convicción de que la Pachamama es un ser vivo, y hay que dejarla descansar para que pueda ser fértil al cien por ciento”, aclara Sucunota.

En cambio, en la agricultura industrializada, no existe este respeto al campo. “No se deja descansar a la tierra, no hay rotación de cultivos, los abonos son industrializados al igual que los fertilizantes, se está perdiendo el concepto de chakra”, relata la Coordinadora Zonal del Ministerio de Cultura y Patrimonio, Tamara Landívar, por lo que considera importante rescatar los conocimientos tradicionales y respetar los ciclos de la tierra y de la siembra.

Conciencia ecológica

Todavía, en la ciudad y en el campo, hay viviendas donde las familias tienen sus chakras, las cuidan y de allí sacan alimentos

para el día a día, pero también hay plantas medicinales, que usan para hacer remedios caseros.

Landívar, al igual que Sucunota, considera que la única condición para que un huerto o un espacio de tierra se considere chakra es que estén sembrados maíz y poroto, pero deja claro que también puede sembrarse el resto de las plantas, como aquellas medicinales de uso popular, tales como hierbaluisa, manzanilla, entre otras.

En el parque arqueológico Pumapungo, Sucunota y otros especialistas, mantienen la chakra como un ejemplo de que en la ciudad es posible tener una siembra que permita la autosostenibilidad.

Además que la chakra está íntimamente relacionada con las fiestas indígenas y la reciprocidad andina.



José Miguel Suconota cuida la chakra del Pumapungo, asegura que es similar a la de su domicilio, por lo que la mantiene bien.

Dar para recibir

Para los ancestros, la chakra era la proveedora de comida para las personas, animales y también fuente de remedios, asegura Juan Echarri, en su tesis de grado en la especialidad de Ingeniería

Agrónoma publicada en 2007 y titulada 'Rescate de las técnicas incaicas y cañaris en los sistemas de producción agropecuaria y su aplicación en la región'.

Además, durante la siembra y la cosecha, se evidenciaba la ayuda mutua. Los ancestros hacían mingas para sembrar y para cosechar, porque en cada actividad se practicaba el 'randimcap' o 'makimañachi', de origen cañari, que significa 'presta la mano'.



En el Parque Arqueológico Pumapungo hay una chakra con maíz, poroto y zanahoria blanca.

"Es decir, una acción por la que la comunidad, ante un llamado de uno de sus miembros, se reúne, ayuda, celebra, brinda y comparte. Es un mandato cósmico de solidaridad que se resume en dar para recibir, pues la sociedad andina, a diferencia de la occidental, es vivencial y solidaria", detalla Echarri en su trabajo.

Para complementar este concepto, Landívar agrega que en la chakra también se hacían juegos, y se regalaba parte de la cosecha.

Esta costumbre aún se mantiene en el campo, asegura Sucunota, quien experimenta la unión entre su familia y la comunidad para hacer la siembra y la cosecha.

Para el estudioso de la cultura andina, Roberto Ochoa, la chakra tenía especial importancia porque comenzaba a producir en el momento en que las reservas de granos de la cosecha anterior

estaban por agotarse, y es precisamente cuando la tierra cañari se festejaba el 'taita carnaval' y el 'taita musay'.



El cuidado a las plantas y dejar descansar a la tierra es igual de importante para los agricultores andinos.

Estas fiestas consisten en mostrar la reciprocidad que caracteriza al pueblo andino. El primero representa a la abundancia mientras que el segundo es representado por la escasez, por lo que quien tiene mucho da a quien tiene poco.

"Se tenía la creencia de que, si una persona entregaba todo lo que tenía, tendría un año de abundancia, de lo contrario estaría marcado por la escasez, la que convivirá con su familia", detalla en el texto de Echarri.

La chakra se resume en una siembra ecológica, dependiendo de la época del año y los frutos se celebran las fiestas indígenas que tienen una fuerte vinculación a la tierra, al cultivo y a la reciprocidad andina. (EPA) (F)



Durante la siembra y la cosecha se hacen mingas que evidencian la familiaridad y el intercambio andino.

DATOS

Amor

La siembra en las chakras se la hace con respeto a la tierra: hombres y mujeres tienen rituales durante el cultivo y la cosecha.

Descanso

En las épocas de heladas y sequía, los campesinos le permiten a la tierra el descanso, para luego iniciar otro periodo de siembra.